

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Domingo 12 de agosto de 1855.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo, Bailly-Briere, calle del Principe; Olivares, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 10 rs., tres meses 48.—Estranjero: Un trimestre 79, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Saavedra y Ribolles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 482

MADRID 12 DE AGOSTO.

El gobierno ha publicado ayer en su periódico oficial el *memorandum* que dirige á la Santa Sede, y á todos los demas gobiernos católicos, tratando de justificar su conducta en sus disidencias con la corte pontificia.

Este documento es contestación á las protestas dirigidas al ministerio por monseñor Franchi, las cuales no se han publicado hasta ahora oficial ni estraoficialmente. De modo que conocemos la respuesta, y no conocemos el objeto de la respuesta, lo cual nos pone en la imposibilidad de juzgar el *memorandum* del gobierno. ¿Cómo hemos de decir si este refuta victoriosamente los argumentos de los ministros de la Santa Sede, si ignoramos lo que esos ministros han dicho? Una contestación no puede ser calificada en absoluto, puesto que es una cosa relativa, de la que no es posible hacerse cargo sin tomar al mismo tiempo en cuenta aquello á que se refiere.

Lo que aquí ocurre no tiene ya parecido en ninguna nacion civilizada. En la misma Rusia no se niega la publicidad á los documentos diplomáticos de los gobiernos con que aquella nacion está en guerra. En vez de estar pensando el ministerio Espartero en enviar soldados para que combatan en nombre de la civilización contra la Rusia, aprovecharia mejor el tiempo aprendiendo las lecciones que en algunas materias, á lo menos en esta de la publicidad, le está dando el gabinete de San Petersburgo.

En España, de algun tiempo á esta parte se ha adoptado el sistema de resistir, en cuanto es posible, dar al público las noticias que desea sobre los asuntos mas importantes para el país. En las cuestiones eclesiásticas no se hace hoy si no lo que se viene haciendo constantemente en todas las cuestiones políticas, y en todas las cuestiones económicas. La prensa pide en vano esplicaciones claras y precisas sobre lo que el gobierno se propone en cuanto á la intervencion de España en la guerra de Oriente. En vano tambien se dirigen por los periódicos un día y otro día preguntas sobre las operaciones que el Sr. Brul intentó ó realiza en cumplimiento de las leyes de empréstitos.

Lo que en el caso presente acontece no debe en manera alguna causarnos estrañeza de parte de un gobierno que está todavía persiguiendo ante los tribunales al periódico *El Católico* por el acto á todas luces inofensivo de haber dado como una noticia ó un documento curioso interesante, traduciéndolo de los diarios franceses, la Bula dogmática de la Inmaculada Concepcion. Tal vez se repita mañana la misma persecucion, si algun periódico inserta las protestas hechas por la Santa Sede, ó la allocucion pontificia del Consistorio, que se acaba de celebrar.

Nadie ignora sin duda que semejantes persecuciones, ademas de ser indignas de un gobierno que pretende obrar como liberal, producen el efecto contrario al que se proponen y estimulan la lectura de los documentos que son prohibidos.

Dejando esto aparte, y ateniéndonos al texto del *memorandum*, encontramos que, segun las indicaciones de este, cinco son los puntos que han excitado el disgusto de la Santa Sede y motivado la ruptura de las relaciones entre las dos potestades. El primero de todos es el relativo á la segunda base de la Constitucion, que las Cortes no han concluido todavía; este es

ademas el que ha suscitado una cuestion mas propiamente religiosa. Ademas ha protestado la corte de Roma contra las prohibiciones hechas por el gobierno de que se admitan novicias en los conventos de religiosas, y de que los obispos confieran órdenes sagradas. Ha protestado tambien contra la ley de desamortizacion, y el *memorandum* ministerial no tiene reper en asegurar que esta es la verdadera causa del rompimiento. Por último, parece que el gobierno pontificio ha reclamado contra el descuento que se ha hecho en la ley de presupuestos á las atenciones del culto y del clero, sin diferenciarlas para esto de las demas del Estado.

No puede ser nuestro propósito en este momento examinar estas cuestiones: respecto de algunas de ellas hemos dicho antes de ahora lo que hemos creído oportuno, y sobre todas ellas nos reservamos el derecho de emitir nuestro juicio, segun que la ocasion nos brinde á hacerlo. Por hoy no se trata sino de comparar lo alegado por la potestad eclesiástica, y por la temporal, para saber cuál de los dos tiene razon; y esto, como ya hemos dicho, no lo podríamos intentar sin desprecio de aquella regla universal de justicia, que prohibe fallar antes de oír á ambas partes.

Considerando el asunto en un terreno mas elevado, tambien tenemos dicho con repetición que la culpa del rompimiento de las relaciones con la Santa Sede se halla, en nuestro concepto, en el gobierno. Ni la base segunda, ni la desamortizacion, ni nada de lo que se ha decretado ó realizado en orden á cierto género de ideas, conexonadas con las materias eclesiásticas, ha contribuido tanto al resultado, que, vemos, como las impremeditaciones, ligerezas é inconveniencias cometidas por los hombres de la situacion. Aquellas estemporáneas declamaciones del Sr. Madoz que trataba de ocultar sus faltas rentísticas con arranques tribunicios de toda clase; aquellos discursos del Sr. Aguirre, en que, sin venir á cuento, se atacaba al Papa; aquellas circulares tan destituidas de razon, y cuya responsabilidad hubo que echar sobre los escribientes del ministerio de Gracia y Justicia; las providencias arbitrarias adoptadas por varios gobernadores de provincia contra los eclesiásticos; las medidas del mismo gobierno, desterrando gubernativamente á varios prelados, sin someterlos á formacion de causa; y otros hechos de igual índole, son los que han agriado las cuestiones, é imposibilitado un arreglo en lo que sin duda lo habria podido tener satisfactorio en el caso de que el gobierno y los hombres de la situacion no hubiesen sido tan innecesariamente agresivos con el Clero.

Méjico. Por los periódicos y cartas particulares que hemos recibido de la capital de la república mejicana, fecha 2 del pasado, y de Veracruz, fecha 5 del mismo, hemos tomado conocimiento de que la revolucion se iba generalizando por algunos departamentos de aquel país, á pesar de los esfuerzos que continuaba haciendo el general presidente para sofocar todos los síntomas de rebelion. Se supone que esta se halla fomentada por el oro norte-americano, y esta suposicion ha adquirido mayores visos de realidad, desde la llegada á Tamauilipas de Mr. Soule, quien no obstante carecer de carácter oficial, no deja de tener grande influencia entre los partidarios de la federacion, que son hoy los que sostienen el grito de rebelion contra la dictadura de Santa Anna. El gobierno de Méjico habia dado la orden de espulsar á

dicho Mr. Soule de la república, como lo habia efectuado ya de la capital con un tal señor Delgado, habanero de nacimiento y naturalizado norte-americano, al cual se le habia probado estar en relaciones con los filibusteros de Nueva Orleans y la frontera del Norte, teniendo aquellas por objeto el trastorno de la actual situacion de Méjico.

A esos dos hechos, hay que añadir la notable circunstancia de haber el ministro de los Estados-Unidos, el Sr. Gadsden, hecho la proposicion al gobierno de S. A. para adquirir la Península de Yucatan é islas adyacentes del Cabo Catochi, al paso que por otra parte sostenia la inviolabilidad de los señores Soule y Delgado, y reclamaba enérgicamente contra su espulsion del territorio mejicano. Segun los periódicos oficiales que tenemos á la vista, el gobierno del general Santa Anna habia sostenido firmemente su derecho, por cuya causa el representante norte-americano habia declarado estar suspensas las relaciones entre ambos gobiernos, y haber pedido instrucciones al de Washington para retirarse con la legacion. Atendida la natural energia del carácter de Santa Anna, se temia en Méjico un nuevo conflicto con los Estados Unidos.

El hecho de mas importancia que ha tenido efecto en dicha república por las consecuencias que puede producir, es la reunion del consejo de Estado por orden de Santa Anna para preguntarle si era llegada la época de dar á la nacion un estatuto orgánico ó bases constitutivas, que normasen las facultades del poder público y las garantías de todos los ciudadanos. Aquel respetable cuerpo dió su dictamen por la afirmativa, y á la salida de la correspondencia se ocupaba el gobierno en formular una Constitucion, segun unos estractada de las antiguas bases orgánicas, y segun otros modelada sobre la actual constitucion francesa.

Recordamos con dolor que en los últimos veinte años ha profanado la piqueta de los especuladores, insignes monumentos históricos y artísticos, que á toda costa debieran haberse conservado, porque como dice un escritor del siglo XVII: ¡ay de los pueblos que miran desde los monumentos de su gloria y su grandeza! Es muy posible que ahora con motivo de la desamortizacion general desaparezcan los edificios dignos de ser conservados que hasta aquí habian logrado escapar de los demolidores. Escitamos pues el celo de la comision de monumentos á fin de que de alguna disposicion que contribuya á salvar los edificios importantes que se hallen amenazados. Si bien al gobierno concede la ley el derecho de conservar los que le parezcan dignos de ello, tenemos sin poca fé en los hombres que hoy ocupan el poder, que nada bueno esperamos si la comision no toma por su cuenta la conservacion de muchos de los monumentos que se van á poner á discrecion no del que tenga amor á las artes, sino del que tenga dinero.

Al rectificar la *Gaceta* la noticia de que se trataba de reorganizar la Milicia Nacional de esta corte, lo cual niega, habla tambien de la que existe en la capital de Cataluña, y dice:

«Respecto de la Milicia Nacional de Barcelona, podemos decir que el ayuntamiento y diputacion provincial están encargados de hacer en dicho cuerpo las reformas que exige su buena organizacion, con sujecion estricta á las disposiciones de la ley.»

El señor Basols, promovido recientemente á mariscal de campo, ha salido para Barcelona á encargarse de la plaza de segundo cabo de aquella capitanía general, á consecuencia de que el general Orozco ocupaba este puesto, pasa con igual destino á Puerto-Rico.

otros ideas contrarias á sus verdaderos progresos: existen hábitos de desaplicacion difíciles de vencer; sobrada confianza en el natural ingenio, y poca fé en el estudio; mucha facilidad de que prevalezcan las medianías, y hartas envidias contra los que por cualquier concepto sobresalen. Desgraciadamente es esto una verdad, y tambien lo es que reorganizada de todo la enseñanza en los últimos años, la reforma cuanto mas grave y fundamental ha sido, mayores enemigos ha contado para desacreditarla, aprovechándose de la natural incertidumbre que consigollevan las instituciones nacientes, y de las contradicciones que levantan los rancios intereses lastimados. Hé aquí porque el Sr. Zárte, encargado durante muchos años de los negocios de la instruccion pública, no solo no describe en su obra lo que aquella ha sido en España desde remotos tiempos, sino que principalmente consigna las mejoras que se han realizado, espone las buenas doctrinas y rebaste las contrarias á los progresos intelectuales de nuestra patria. Su libro es principalmente justificativo, y si bien la parte histórica no es en el mas que un accesorio, como carecemos todavía de una historia completa de nuestra instruccion pública, ha venido á llenar siempre un gran vacío. El plan es por demás claro y sencillo. Despues de dar una breve idea de lo que ha sido la instruccion pública en nuestra patria, y de principalmente consigna las mejoras que se han realizado con la extension que se requiere, los Planes de Estudios publicados desde 1771, habiéndose en seguida separadamente de cada una de las partes que constituyen la enseñanza, á saber, primaria, secundaria y superior. Esta última comprende la historia, la organizacion y gobierno de las universidades, y los estudios de facultad.

El día 7 salió de Cádiz para Puerto-Rico el vapor *Fernando el Católico*, con el solo objeto de conducir á aquella isla á su nuevo gobernador y capitán general el señor Lemery y á una parte de la brigada de artillería destinada á la misma.

«No bajará de veinte y cinco mil duros, dice un diario andaluz, el coste de este viaje estraordinario; gasto inútil, completamente inútil, toda vez que dentro de cinco días ha de salir para las Antillas el vapor-cortico *Velasco*, en el que muy bien habrian podido ir el general Lemery y los artilleros que le acompañan. Tan sobrado está de recursos el gobierno que, no sabiendo en qué invertirlos, los aplica á viajes de puro lujo como el que hace ahora el *Fernando*».

Entre tanto, las clases pasivas viven en la miseria: al clero no se le da un real y otras muchas obligaciones están en el mismo abandono. ¿Qué contraste!

Hace pocos dias celebró junta general ordinaria de accionistas el Banco de Barcelona en el nuevo local y en la sala de la caja. La sesion fué presidida por el Excmo. Sr. D. Manuel de Larrain, comisario régio de aquel establecimiento. La memoria anual, que se leyó por aquella junta, manifestó á los accionistas el próspero estado del Banco; el cual no solo contestó á la invitacion del gobierno, suscribiéndose por tres millones al anticipo, sino que pudo auxiliar al comercio y á la industria con sus operaciones de crédito que siguió siempre á pesar del estado angustioso en que se vió envuelta Barcelona á causa de los acontecimientos del año anterior.

La junta, que al dar cuenta del modo con que habia efectuado el anticipo de los tres millones, manifestó que no habia admitido mas que el interés del 5 por 100 en lugar del 7 que le ofreció el gobierno, tuvo la honra de hacer pública la expresion de su agradecimiento hacia los señores Larrain, Girón, Badia y Serra, individuos de su direccion, quienes pasaron á la corte á gestionar aquella operacion á pesar del mal estado sanitario de dicha capital.

El régimen económico del Banco, se demuestra por las utilidades reportadas durante el último semestre, las cuales le permiten distribuir un dividendo no pequeño á sus accionistas.

En la eleccion ordinaria que se verificó luego de los cinco vocales y un suplente para su junta y en la estraordinaria de otro vocal, quedaron nombrados los Sres. D. Sebastian Anton Pascual, D. José Amell, D. Joaquin Martí y Codolar, D. Miguel Roig y Rom, D. Mariano Lluch y D. Esteban Gatell, y para suplentes D. Carlos Montoya y D. Rupeit Guille.

Al mismo tiempo que en la *Gaceta* de Madrid, hemos leído en el periódico francés *Le Journal des débats* el *memorandum* dirigido á Roma por nuestro gobierno. El sistema de puntual y oportuna publicidad en todo aquello que puede tenerla, que es uno de los objetos que se propuso obtener el país en el último alzamiento, se ha quedado, como tantas otras deseadas ventajas, en proyecto.

La pertinacia con el poder actual reincide en las faltas que mas exasperaban al país bajo el imperio del polaquismo; es la principal causa de su completo descrédito.

El *Independiente* de Oviedo y la correspondencia de los demas pueblos de Asturias, aseguran que hay gravísimas dificultades para realizar allí el cupo del anticipo Brul, acerca del cual la opinion se pronuncia por lo menos tan enérgicamente como contra el de su antecesor y excolegionario el señor Domenech. Contra dicha exaccion se protestó entonces primero que en ninguna parte de España, en aquel leal principado en un manifiesto del marqués de Campo-Sagrado.

No es cierto lo que ha dicho un periódico de la Coruña, acerca de que S. M. la Reina iba á

tomar los baños este verano en aquella ciudad.

Con el pago del semestre de la deuda, que venció en fin del año último, está sucediendo lo mismo que con el del año anterior. Los cupones que se presentan al cobro en la comision de hacienda en París, son cangeados en el acto por letras contra el Tesoro, pagaderas en Madrid á treinta dias fecha; y como el Tesoro las satisface á su vencimiento, resulta que los cupones que hacen un viaje al Sena; tienen privilegio sobre los que se quedan en la orilla del Manzanares, pues para estos peregrinos todavia no se ha pasado de los señalamientos hechos para mediados de abril.

En tal situacion, seria muy conveniente que los acreedores supiesen á que atenerse, es decir, si para cobrar con mas puntualidad hay por precision que valerse del medio de enviar los cupones á París, y recibir en cambio letras sobre Tesoro, pagaderas á un mes de la fecha.

La prensa entera truena contra el censurable silencio que se observa por el ministerio respecto á las operaciones financieras.

Hemos preguntado repetidas veces por el remedio de este mal y solo hemos leído ayer en un periódico que el Sr. Brul marchará á Zaragoza por muy pocos dias y que en tal caso no se sabe cuál de los señores ministros quedará encargado interinamente de su departamento.

Segun la correspondencia de Igualada, no debe tardar en verificarse un *espurgo* en la Milicia de aquella poblacion, á la manera del que se está llevando á efecto en Barcelona.

Se sabe que ha llegado á esta corte un oficial del ejército con importantes pliegos del capitán general de Cataluña.

Ha sido agraciado con la encomienda de Carlos III, libre de gastos, el coronel de caballería don Fernando Gispert, á quien cupo la honra de alcanzar y dispersar totalmente á la faccion en Mesquirit con la columna de su mando, el 11 de junio, y la de obligar á los 70 hombres de que aquella se componia á penetrar en los Albuñes.

La provincia de Lugo, dice un periódico, dá al gobierno ocho millones mas que los que de él recibe: la de Pontevedra sobre siete; la de Oviedo seis, y cuatro la de Orense.

Las rentas estancadas figuran en estos países en proporciones no muy comunes, debidas sin duda á la dificultad del contrabando y á las necesidades alimenticias que el clima origina. A larga distancia de Gibraltar, no es posible vender licitamente el tabaco, como en Andalucía acontece; y la falta de salinas en la region cantábrica, contribuye eficazmente al aumento de la renta de la sal, mas difícil de lograr en las demas provincias del litoral y aun del interior, ricas en salinas.

Son sin embargo las provincias de que nos ocupamos las que en general sufren mayores recargos al precio á que el gobierno vende la sal. Sus diputaciones provinciales no han sabido encontrar medios menos onerosos de atender á sus necesidades, y á este mal puede en adelante poner remedio el gobierno, fijando el máximo legal de ese recargo desahuciado.

Si los diputados de esta parte embrocada de España se persuaden de la razon que les asiste, si obran de acuerdo, si no exajeran sus pretensiones, pero sostienen con vigor las que sean justas, podrá vislumbrarse el día en que Galicia y Asturias dejen de ser únicamente un semillero de soldados y de sirvientes humildes.

El bienestar que puede y debe asegurarse á esas provincias, elevará su dignidad moral, desarrollará su inteligencia, y vigorizará su quebrantada fortaleza.

La cuna de nuestra monarquía, debe dejar de ser su parte mas misera y desdichada, y negándose á ser

tanta brevedad examinamos. Como es de suponer el autor se detiene con datos y reflexiones en tratar de la direccion general de instruccion pública, y del ministerio de Comercio, instruccion y obras públicas, no descurriendo patentizar las mejoras tanto morales como materiales que con ellas se lograron; hasta la parte económica hábilmente tratada, halla cabida en el primer tomo, y de nuevo se prueba en ella que sin grandes recursos pecuniarios, todos los esfuerzos en servicio del público serán estériles, y cuán equivocados van para recoger ópinos frutos, los gobiernos que desean convertir la enseñanza en una especulacion para la hacienda forman de ella una renta. Tambien la instruccion primaria tan olvidada en otras épocas, que fué sostenida en los siglos medios solo por el clero, único poseedor entonces de los conocimientos humanos, se halla incluida en la seccion segunda de la obra y ofreciendo datos tan eruditos como curiosos é importantes, se desarrolla en una serie de capítulos en que con la historia en la mano y las reflexiones que sugiere la experiencia, aprecia el autor filosófica y económicamente cuál fué su estado antes de la ley de 1838, y que resultados obtuvimos de esta misma ley mas adelante. Nada relativo á la enseñanza ha quedado en olvido, y así es que al hablar de las escuelas normales, de la organizacion actual de la instruccion primaria en España, de la educacion de las mugeres, de las escuelas de párvulos y de adultos, con las disposiciones adoptadas en todos tiempos para mejorarlas, y aun las mejoras que se han logrado comprobadas con datos estadísticos, presta el Sr. Zárte un servicio al país, difunde datos sepultados en la catacumba de nuestros archivos y ministerios, ilus-

FOLLETIN.

REVISTA LITERARIA

DE LA INSTRUCCION PUBLICA EN ESPAÑA, por D. Antonio Gil de Zárate.—HISTORIA DE ARAGON, CATALUÑA, VALENCIA E ISLAS BALEARES, por Gabriel H.—CRONICA NAVAL DE ESPAÑA, por los Sres. Don Jorge Lasso de la Vega y D. José Marcelino Travieso.

Si con pinceladas breves pretendemos trazar una revista literaria, ni será fácil apreciar debidamente las obras que abracemos, ni mucho menos comprender en ella todas las que, de pocos dias á esta parte, han visto la luz pública. Dejando, sin embargo, para otro día examinar algunas publicaciones importantes, de índole igual á las que encaezan este articulo, vamos á consagrar pocas líneas en dar á conocer unas obras que, si bien no del todo terminadas, indican ya el mérito que tendrán, al quedar concluidas. Unos trabajos con que sus autores pretenden contribuir al bienestar de la patria, empujados de la fiebre política que en todos tiempos la desgarró, bien merecen la atencion de los amantes de nuestros adelantos sociales. Aquel que desde el silencio de su estudio investiga, conoce y nos comunica las verdades que sustentan nuestro edificio científico y literario; aquel que digna y noblemente ofrece su cultura inteligencia á una nacion que le abraza en su seno, como sabe abrigar España á los proscriptos; los otros, en fin, cuya cabeza encanecida, todavia conserva el ardor y patriotismo de la juventud en sus deseos de regenerar

la Irlanda de España, aspirar á ser su condado de Lancaster.

El gobernador capitán general de Puerto Rico, con fecha 13 de julio próximo pasado, participa que la tranquilidad pública continúa sin alteración en toda la Isla de su mando.

Asimismo manifiesta que los casos de fiebre se han disminuido considerablemente en el hospital militar de aquella plaza, si bien en el resto de la población se han extendido y se repiten con frecuencia.

El empréstito voluntario forzoso está siendo objeto, como no podía menos de suceder, de transacciones importantes, perjudiciales en último resultado á los pobres contribuyentes. Hay especuladores que se enagajan de anticipar las cuotas, mediante un premio de 15 ó 20 por 100 que le abona el contribuyente, de uno sabemos nosotros que ha encontrado sustituto mediante un 15, que con el 10 por 100 que beneficia el Tesoro, compone un total de 25 por 100, con mas el interés que vaya devengando la cantidad anticipada al respecto de 5 por 100 anual.

Esta clase de especulación ha venido á redundar por de pronto en beneficio del Tesoro, si se llama beneficio el recibir menos en cambio de unos cuantos días de anticipación voluntaria.

El señor Ríos Rosas recibió anteayer la dolorosa nueva del fallecimiento de su señora madre, acaecido en Baza. Anteayer y ayer se han celebrado en la parroquia de San Ginés numerosas misas por el eterno descanso de aquella anciana y bondadosa señora cuya pérdida llorarán por mucho tiempo cuantos tuvieron la dicha de tratarla.

D. Manuel Mamerto Secades, antiguo empleado que ha desempeñado ya altos destinos financieros, ha sido nombrado gefe del departamento de liquidación de la deuda en el ministerio de Hacienda.

La edición de provincias de *Fray Tinieblas* ha sido recogida, no por la críatitica que menciona el *Parlamento* y que ya habia publicado aquel periódico en varios números, sino por otra que contiene el repartido últimamente. Así lo hemos oído anoche.

Ayer se han recibido por Perpiñan partes telegráficas de Cataluña en que se participa la tranquilidad de todo el Principado, dispersos u ocultos los cabecillas y sin que quedara ya ninguna partida armada. Borges y los Tristany, si no están ya en Francia como se anuncia, se hallan ocultos en los bosques.

El pueblo de Valverdeja, en el partido judicial de Puente del Arzobispo, en la provincia de Toledo, presenta el cuadro mas aflictivo que pueden imaginarse nuestros lectores, con motivo de la saña con que se ceba en aquellos habitantes la terrible epidemia cólera. En este pueblo, que solo cuenta unos setecientos vecinos, han muerto en ocho días mas de doscientas personas, siendo lo mas triste que para la cura de los cuerpos y de las almas de aquellos infortunados habitantes, no hay mas que un médico, un cirujano y un párroco septuagenario, que están dando pruebas de un valor heroico y de una abnegación sublime.

Nadie se ocupa de recoger la cosecha y están comenzando á sentir sobre los rigores del terrible azote el mas desconsolador del hambre. El día 8 de actual hubo 400 atacados, y se esperaba desgraciadamente que tuviese mas desarrollo el mal, siendo una de las principales causas la aglomeración de diez ó doce personas en cascos miserables donde se está experimentando la miseria mas espantosa.

He aquí el despacho dirigido al ministro plenipotenciario de S. M. cerca de la Santa Sede, y circulado á todos los representantes de España en el extranjero, á que nos referimos en nuestro primer artículo:

Excmo. Sr.: El encargado de negocios de su Santidad en esta corte ha solicitado y obtenido sus pasaportes del gobierno de la Reina, retirándose apresuradamente de la Península. Tarea grave de terminación, que el gobierno de la Reina estaba muy lejos de esperar habiendo ofrecido á la Santa Sede cuantos testimonios de adhesión y amistad son compatibles con los altos intereses políticos que le están

confiados, no ha podido menos de ocasionarle honda sorpresa. Pero lo que mas ha lastimado al gobierno de S. M., y lo que pone en la obligación de someter su conducta al juicio de las demas potencias católicas, es el contenido de la última nota que con ocasión de pedir sus pasaportes, le ha dirigido el representante en Madrid de la Santa Sede. Afirmase en este documento que el Santo Padre se ve forzado á retirar de España su representante «por la serie de hechos que en ella han sobrevenido por la serie de la religión y de la Iglesia, y con manifiesta infracción del solemne tratado celebrado entre el gobierno de S. M. católica y la Santa Sede.» Y aunque no sea esta la primera vez que la Santa Sede haya convertido, sin pensarlo, sus controversias económicas y administrativas en cuestiones puramente religiosas, alarmando sin querer las conciencias de los súbditos, y cobijando poderosamente á los gobiernos, y aunque sea claro y patente á todo el mundo que el gobierno de la Reina, que se honra con el título de católica, no ha dejado de ser por un solo momento católico, ni ha in erido la menor ofensa á los dogmas de la religión y á las sagradas doctrinas de la Iglesia, todavia tan graves suposiciones como las que contiene la nota del representante de la Santa Sede merecen ser clara y solemnemente refutadas y desvanecidas. De este modo parecerá mas y mas censurable á los ojos del mundo la conducta de la Santa Sede si, lo que no es de esperar en su prudencia, con hacer públicas semejantes suposiciones ofreciese autorizados pretestos á los enemigos del orden para alterarlo en la Península, creando una complicación mas al Occidente, que hoy, en tan recia como legítima lucha, tiene distraídas su atención y sus fuerzas. De este modo será menos escusable ante la historia la facilidad con que hoy se lanza la Santa Sede á agravar y á hacer mas peligrosa y difícil la suerte de una nación sumisa siempre á sus espírituales preceptos, que la ha ayudado generosamente en días de desventura, que tenía derecho á esperar, por esto al menos, cuando no benevolencia, recta y desapasionada justicia.

Pero aun cuando con demostrar que no ha inferido la menor ofensa á la religión ni á la Iglesia pudiera cumplir su propósito el Gobierno de la Reina, no por eso dejara de hacer patente en breves palabras que tampoco ha infringido gratuitamente el Concordato de 1851, poniendo en contradicción abierta su conducta con la legalidad existente. Así se comprenderá del todo con profunda ha debido ser la sorpresa del Gobierno de S. M. al ver la grave determinación de su Santidad, y los duros términos con que le ha sido anunciada.

La mas importante de las discusiones entabladas por su Santidad con el Gobierno de la Reina, y la que mas carácter tiene de discusión religiosa, es la que se refiere á la base segunda de la futura Constitución del Estado, votada por las Cortes constituyentes, que dice de esta manera:

«La nación se obliga á mantener y proteger el culto y los ministros de la religión católica que profesan los españoles. Pero ningún español ni extranjero podrá ser perseguido por sus opiniones ó creencias mientras no las manifieste con actos públicos contrarios á la religión.» Y bien puede decirse sin reparo que no hay en la Constitución de ningún pueblo católico, en las leyes civiles de ningún pueblo cristiano, un testimonio mas vivo de religiosidad y de fe: se obliga la nación á mantener el culto, se obliga á protegerlo; declara que el católico es el que profesan sus hijos, todos sus hijos. Esto, menos que esto, decia la Constitución anterior obligándose en ella la nación á mantener el culto, declarándose que el católico era el de los españoles, pero no se obligaba la nación á protegerlo como se obliga por la presente. En ella queda terminantemente prohibido todo acto público contrario á la religión; y no se autorizan por eso los secretos, no, sino que se consideran fueran de la acción de las leyes. La unidad católica queda intacta. ¿Qué es pues lo que ha dado causa á las reclamaciones de Roma? ¿Cuáles son pues las palabras con que se ofende, en la base constitucional á la religión y á la Iglesia? Por extraño que parezca, por sensible que sea proclamarlo, fuerza es decir que lo que encuentra inojoso la Santa Sede es que no se persiga, según la base, á ningún español ni extranjero por sus opiniones ó creencias mientras no las manifieste por actos públicos contrarios á la religión. Bien pudiera el gobierno de la Reina presentar sin comentarios este hecho á la consideración del mundo católico.

Cuando la unidad religiosa no quedase intacta; cuando el Estado, manteniendo y protegiendo el culto católico, no persiguiese sin embargo á ningún ciudadano por actos contrarios á la religión, todavia no podría tacharse al gobierno español de mal católico; que eso y mas toleran, que eso y mas hacen y dejan hacer la mayor parte de los gobiernos católicos, aquellos á quienes mas debe la Santa Sede. ¿Qué habrá de decirse enanlo lo único que se garantiza al hombre de contraria creencia es que no se escudriñará su conciencia, que no se violará el secreto de su hogar, que no se empleará nunca en contra suya los antiguos procedimientos del famoso Tribunal de la fe? Pero aun aparece mas injusta con el gobierno de S. M. la Santa Sede si se considera que lo que hoy consigna la Constitución del Estado rige de hecho en nuestra nación há muchos años, ha sido de hecho tolerado por la Constitución de 1837 y por la de 1845; y existe de derecho desde 1848 en que se promulgó el Código penal,

á la juventud los conocimientos humanos. La continuación de la instrucción superior, los estudios universitarios ó de facultad, los establecimientos especiales, las academias literarias y científicas, museos, bibliotecas y archivos, escuelas industriales, etc., etc., creemos formará todo la última parte, ó sea secciones quinta y sexta de la obra que con el modesto título: *De la Instrucción pública en España*, se halla dando á luz el señor don Antonio Gil de Zárate, director general que fué de aquel ramo.

Pasemos á ocuparnos de otra publicación, la *Historia de Aragón, Cataluña, Valencia e Islas Baleares*, de que ha publicado ya algunas entregas el mismo Sr. Hugelmann. El pensamiento de la obra es grande, atrevido. El autor necesita fe, entusiasmo, criterio sagaz y delicado, y no pocos conocimientos de lo que fué en sus ocultas interioridades políticas el país que ha escogido para llenar con la historia filosófica el cuadro de sus vastos pensamientos. La obra debe reducirse á una síntesis exacta de los diversos acontecimientos humanos que se han ido elaborando en la historia, y someterlos á las reglas de una unidad luminosa por cuyo medio puedan reconocerse, clasificarse y hacerse útiles para la humanidad entera. Según el autor existe un plan providencial que conduce lentamente á la humanidad al bien absoluto, á la unidad, á la armonía, á la completa felicidad y civilización, y esto pretén demostrarlo con la historia de la antigua coruñella como lo hubiera demostrado con la historia de cualquier otro pueblo, pues conoce la superioridad del progreso sobre lo pasado, una fuerza continua de atracción hacia lo mejor que, al traves siempre de obstaculo

los, nos hace avanzar con mas ó menos rapidez hasta la perfección. Esta fuerza de atracción hacia lo mejor, es lo primitivos tiempos fue la fuerza material que predominó sobre la tierra; en los siglos medios fueron las creencias ciegas y fanáticas; en los siglos modernos, será la fe apoyada en la Historia, y la instrucción del mayor número. Por otra parte, si las revoluciones primitivas del globo que variaron su superficie, demuestran que á su existencia presidió la armonía que rije al universo entero, ¿no puede el filósofo creer que la humanidad cuando llegue á su completo desarrollo, verá reinar en el mundo la armonía de una civilización completa? Y que ahora no poseemos sino una escasa parte, de esa armonía que nos presenta la naturaleza, nadie lo dudará al contemplar enan diferente es su espectáculo comparado con el que presenta la sociedad hace siglos y siglos.

Aun en los momentos en que la tempestad oscurece el horizonte, dice el autor, cuando retumba el trueno en las hondonadas de los montes, cuando se abren las cataratas del cielo, y una plañeada lluvia fertiliza la tierra, todo cuanto se ve demuestra armonía, libertad, bienestar ó al menos tendencias á poseerle; y cuando el huracán desaparece nadie podrá negar á su alrededor que toda aquella naturaleza, turbada un instante, era feliz, libre y armoniosa; que la diminuta yerbecilla disfrutaba de los dones de la naturaleza en la misma proporción que la encina corpulenta, el grano de arena como la soberbia montaña, el reptil perezo como el águila, reina de las aves. En el seno de la humanidad por el contrario; aun en los momentos en que está tranquila, cuando ninguna tempestad brilla

reino, teniendo en cuenta la extensión y naturaleza del territorio y de la población, y las demas circunstancias locales que era necesario para esto tener presente. Por eso el gobierno español ha hecho desde el Concordato acá cuanto ha estado de su parte para que el arreglo parroquial se lleve á efecto en breve plazo. Pero no ha podido conseguirlo hasta el presente, ni ha hallado por cierto en la Santa Sede, acerca de este punto, la solícita premura que ha puesto en que otros puntos del Concordato se cumplan; y en el interior se han multiplicado las ordenaciones, tal vez con necesidad, pero sin estar esta necesidad probada; tal vez sin daño público, pero no demostrándose que no le habia. Preciso era poner un término á esto, y preparar con la suspensión de las órdenes la ejecución del art. 24 del Concordato; preciso era, y mas cuando de esta manera no se inferia ninguna ofensa á la religión del Estado, sino que notoriamente se procuraba que su esplendor no fuese en un punto importante oscurecido.

Habíase notado ya que los dos últimos disposiciones de que hemos tratado han sido provocadas por el desdúo i, concebible con que ha mirado la Santa Sede la ejecución de alguno de los artículos esenciales del Concordato de 1851. Falta demostrar este mismo desdúo en una materia, que es, sino la mas importante, la que con mas fe, con mas insistencia ha discutido siempre la Santa Sede, la que da verdaderamente causa al rompimiento que hoy deploramos. El art. 55 del Concordato, al devolver á las comunidades religiosas los bienes de su antigua pertenencia que estaban en poder del gobierno todavia, determinó que «en consideración al estado actual de estos bienes y otras particulares circunstancias, á fin de que con su producto pudiera atenderse con mas igualdad á los gastos del culto y otros generales, los prelados, en nombre de las comunidades religiosas propietarias, procediesen inmediatamente y sin demora á la venta de los espresados bienes, convirtiéndose su producto en inscripciones intrasferibles de la Deuda del Estado.» Y el 58 dispuso lo mismo con respecto, según la interpretación de la Santa Sede, á los bienes que restaban de las comunidades religiosas de varones, conforme á la interpretación del gobierno de la Reina con respecto á todos los bienes raíces, censos y foros devueltos al clero sin distinción alguna. Aceptando por un momento la interpretación de la Santa Sede, el hecho es que debían venderse inmediatamente y sin demora todos los bienes que habían pertenecido á las comunidades religiosas, así los de las existentes como los de las suprimidas; y sin embargo es notorio en toda España que durante el transcurso de cuatro años, apenas para cubrir las apariencias se ha vendido una finca sola; y notorio es tambien que, en todo este tiempo, ninguna gestión ha hecho la Santa Sede para que tan esencial condición se cumpliese, ningún esfuerzo ha hecho que en esta, como en otras materias, demostrara su celo por la pronta ejecución del Concordato.

Conviene fijar la atención sobre este punto antes de entrar en el examen de la desamortización, tal como se ha proclamado en principio, tal como se ha llevado á cabo en la práctica. Porque no es el principio solo el que ha suscitado las reclamaciones de la Santa Sede, sino mas particularmente todavia la manera con que está decretada la ejecución. Y es preciso no olvidar los precedentes de los sucesos para comprender los sucesos mismos; es preciso tener presente que la Iglesia no habia hecho nada en cuatro años, para cumplir aquello que tenia por evidente, que no le ofrecia, en su propia opinión, escusa alguna, si se quiere saber por qué la opinión pública ha reclamado, por qué el gobierno se ha visto obligado á emplear cierta rapidez en realizar todo lo que, en su propio concepto, era debido. Aparte el mas ó el menos, que es lo que divide en la apreciación de este punto á ambas potestades, sosteniendo España que la desamortización se entiende ó debe entenderse, según el Concordato, á todos los bienes eclesiásticos, opinando la Santa Sede que solo puede realizarse en los bienes pertenecientes á las comunidades religiosas, el caso es que ni el gobierno de S. M. ni la Santa Sede pueden negar lealmente dos cosas: primera, que desde la promulgación del Concordato hasta el presente la Iglesia ha mostrado en la enagenación de sus bienes una lentitud y un desdúo evidentemente contrario á lo pactado; segunda, que en la enagenación, ahora dispuesta de esos bienes, ha prescindido el gobierno de S. M. de ciertas formalidades en el Concordato pactadas. Pero no es la Santa Sede, que nada ha hecho por cumplir por su parte, quien debe censurar la conducta del gobierno español, determinada por el funesto ejemplo que se habia dado, por las exigencias de la opinión justamente disgustada, por otras consideraciones que, ya que de esto se trata, conviene exponer. El gobierno de S. M., una vez presentado á las Cortes el proyecto de ley de desamortización, una vez votado, sancionado y promulgado, halló que á su ejecución se oponían, con el estímulo que les daban las reclamaciones de la Santa Sede, no pocos prela-

dos de la Iglesia de España. Al paso que algunos de estos, con loable ejemplo de mansedumbre, se mostraban obedientes á los preceptos del gobierno, ó representaban respetuosamente lo que mas útil creían á la Iglesia y al Estado; los ha habido por desgracia que, con mengua de su patriotismo y de sus evangélicas obligaciones, se han colocado en una situación, no solo hostil, sino rebelde y punible. De esta suerte han obligado al gobierno de S. M. á evitar con ciertas medidas de pre-

caución, cuando no aparece nube alguna en su horizonte, cuando la centella revolucionaria no la conmueve hasta sus cimientos, solo se ve desorden, esclavitud, degradación, ó al menos eterna predisposición al infortunio; y si la tempestad estalla nadie puede negar que esa masa cuyos sufrimientos adornaban un tanto la tranquilidad es infeliz, esclava y desordenada; que el rico tiene tan poca seguridad en su porvenir como el pobre, el rey como el vasallo, el sacerdote poderoso como el atero sin poder alguno. Si el hombre pensador, dice el señor Hugelmann, se pregunta la causa de esta diferencia, y no tarda en darse cuenta de ella. La naturaleza, sometida mas directamente al plan de la divinidad, obedece á las leyes de desarrollo que la hacen aparecer dulce hasta en sus cambios y revoluciones. La humanidad, en relación menos directa con el plan providencial, llamada principalmente á discutirlo, ejecutándolo no obstante, no ha podido reunirse aun bajo una escña única, obedece á leyes contradictorias de desarrollo, que la condenan á sufrir hasta en los tiempos de calma y de reposo. Y aquí principia la tarea del autor, que como historiador y como filósofo debe desarrollar aquel plan providencial en la aplicación á los sucesos que presenta la vida social de la antigua coruñella. Tarea árdua difícil de llevar á cabo sin un conocimiento profundo de la historia de aquel país, empresa acaso superior á las fuerzas de un solo hombre, pero que deseamos ver terminada con acierto.

Restanos solo hablar de la *Crónica naval de España*, revista científica, militar, administrativa, histórica, literaria y de comercio, publicada bajo la

vision mayores males, sepando de sus diócesis á algunos obispos mientras la ejecución de la ley pueda ser contrariada. De esta suerte tambien le han impedido darle al clero en la enagenación de los bienes eclesiásticos la participación que el Concordato le ofrecia, y que era absurdo darle cuando tan contrario se mostraba á su ejecución. El gobierno de S. M., deplorando profundamente estos hechos, y confesando lealmente en qué y por qué ha tenido que apartarse de algunas de las prescripciones del Concordato, cree sin embargo no haber faltado en nada esencial, en nada verdaderamente esencial de cuanto se consigna en sus artículos.

Para probarlo conviene fijar y discutir lo que habia de esencial en este punto. El derecho de adquirir la Iglesia consignado en el art. 41 del Concordato no ha sido conculcado, no ha sido desconocido por un solo momento en las leyes y decretos emanados del gobierno de la Reina. En el art. 22 de la ley de desamortización se dice que «á medida que se enagenen los bienes del clero se emitirán á su favor inscripciones intrasferibles de la Deuda consolidada al 3 por 100 por un capital equivalente al producto de las ventas;» y los artículos 26 y 27 de la misma ley declaran que los bienes donados y legados, «ó que se donen y leguen en lo sucesivo á manos muertas,» entre las cuales se comprende á la Iglesia, «setan puestos en venta ó redención para ser tambien convertidos en títulos de la Deuda pública.» Claramente se deduce de aquí que este derecho esencial de adquirir queda inculme en la Iglesia. Podrá adquirir cuanto se le leque ó se la done en rentas públicas; podrá tambien convertir en rentas públicas cuanto se le leque ó se la done en bienes raíces. Lo que la ley prohibe á la Iglesia es poseer esta última clase de bienes, y eso no porque sea la Iglesia quien los posea, sino porque la Iglesia es mano muerta, y se establece y se promulga al principio absoluto de que ninguna mano muerta puede poseer bienes raíces en el territorio español. Podría reclamar la Santa Sede si solo á la Iglesia se impusiera esta limitación en la manera de poseer su propiedad: pero no debe, no puede quejarse de que se incluya á la Iglesia en una regla general, que no tiene escepción alguna; y quien puede negar á la nación española y al gobierno que la representa, quien puede negar al poder temporal el derecho de establecer semejante regla y semejante principio? Por ventura, ¿no ha ejercitado siempre el poder temporal el derecho de fijar límites, condiciones, formas á la propiedad, con tal de no herir su esencia y su naturaleza? ¿No se ha ejercitado siempre este derecho aun con respecto á la propiedad particular, mas respetable siempre que la propiedad corporativa, como que la primera nace del derecho natural y la segunda nace de la ley, que es la que da vida á las mismas corporaciones? El poder temporal, el poder civil legislativo que ha podido poner tantos límites á la propiedad en materia de últimas voluntades; que ha podido prohibir los mayorazgos y vinculaciones, por ser manos muertas sus poseedores; que ha hecho y hoy hace con efecto en España que las corporaciones municipales, benéficas y administrativas cambien la forma de su propiedad, puede hacer tambien que cambien de forma en la suya las corporaciones eclesiásticas. Y esto es de derecho humano, y esto puede hacerse con entera independencia de la Santa Sede. Lo que esta ha podido pactar en nombre de la Iglesia es que se la conserve el derecho de adquirir, que se la asegure la posesión de sus capitales adquiridos; pero no de modo alguno que se mantenga, en obsequio suyo, una forma de poseer perjudicial al Estado, y que el Estado no quiere consentir en su seno. Tales principios pudieran ser que hubieran impulsado al gobierno de S. M. á llevar á cabo la desamortización en todos sus extremos, aun cuando se opusiese á ella, por un error gravísimo de redacción, el concordato.

Pero afortunadamente nada se dice, nada hay en este documento que contradiga la desamortización: ni uno solo de sus artículos indica que la Iglesia haya de poseer, precisamente bienes raíces, que los bienes raíces de la Iglesia hayan de ser, en su forma, inviolables. El principio esencial del Concordato en esta materia quedará pues á salvo siempre que se entreguen á la Iglesia, como se la entregarán á cambio de sus bienes raíces, títulos de la deuda, y de la deuda privilegiada del Estado. Si alguna prueba mas se necesita para traer al animo el convencimiento de esta verdad, podría obtenerse recorriendo uno por uno los artículos del Concordato que hablan de propiedad y de bienes. Al mismo tiempo que se declara inviolable en uno de ellos la propiedad de la Iglesia, se ordena en otros enagenar sus bienes raíces y convertir su producto en rentas públicas. Luego, á juicio de la Santa Sede, la inviolabilidad de la propiedad de la Iglesia no desaparece con la enagenación de sus bienes raíces. Luego, á juicio tambien de la Santa Sede, queda inculme la propiedad de la Iglesia, aun cuando se convierta y se cifre en papel de la deuda del Estado. No hay que entrar, por que no se necesita para esto, como no se ha necesitado para obtener otras consecuencias antes de ahora deducidas, en la cuestión de si prescribía el Concordato la enagenación de todos los bienes raíces eclesiásticos, ó solo la de una parte de tales bienes. De uno ú otro modo, la Santa Sede ha reconocido que puede quedar inviolable la propiedad de la Iglesia enagenándose bienes raíces de su propiedad. Pero si fuera cierto, según cree sinceramente el gobierno de la Reina, que el artículo 38 del Concordato de 1851,

direccion de don Jorge Lasso de la Vega, brigadier é intendente de marina, y don José Marcelino Travesio, auditor del mismo ramo. Y poco es lo que diremos respecto de ella por dos razones: la una porque publicados únicamente los dos primeros cuadernos no queremos ser nos tache de demasiado celosos en juzgar con escaso conocimiento de causa, y la otra porque invitados por aquellos señores en tomar parte de colaboración en la historia marítima, podría creerse que pretendemos ser jueces de nuestros propios y desaliñados escritos. He aquí por que reproduciendo solo el prospecto, daremos una sucinta idea de lo que abrazará aquel periódico de la Marina: sean otros los que juzguen del buen ó mala cierto.

Las ciencias náuticas y sus auxiliares, abrazando el pilotage, la astronomía, la manobra, la hidrografía, la meteorología marítima, la arquitectura naval con el arte de aparejar; los ramos de administración y contabilidad, de arsenales, montes y arbolados, de medicina é higiene naval, de estadística y tráfico, sin olvidar la navegación mercantil, hallarán vasta cabida en las páginas de la *Crónica*, como asimismo la parte de viajes y descubrimientos, de faros, bajos y linternas, de administración y gobierno de la Armada, de episodios é relaciones de combates, etc., etc. Un objeto muy esencial de esta publicación será justificar nuestros adelantos y mejoras, vindicar nuestra reputación, animar, en fin, la discusión de los intereses puramente marítimos, con esclusión absoluta de la política palpitante. ¡Ojalá las patrióticas aspiraciones de los señores Lasso de la Vega y Travesio hallen eco en los españoles leales é ilustrados!

La *Crónica* de la Marina, que se publica en el Ayuntamiento de Madrid, es una obra de gran utilidad para el comercio, la marina, la historia, la literatura y el arte. Su redacción es de gran calidad, y su contenido es muy variado. Se trata de una obra que merece ser conocida por todos los que se interesan en estas materias.

asi quiso comprender en la enagenacion los bienes restantes de las comunidades religiosas de varones como los demas bienes eclesiasticos devueltos al clero en la ley de 1845, no hay duda que seria palpable la sinrazon con que hoy protesta la Santa Sede contra la ejecucion de lo que entonces quedo pactado. Eso se disonó un tiempo el gobierno de S. M. de hacer confesar y reconocer al gobierno de la Santa Sede: eso juzga todavia que con mas imparcial examen pudiera ser confesado y reconocido. No insistirá en ello sin embargo. La cuestion es de sentido de recta inteligencia de un artículo mal redactado desde luego; pero cuya redaccion haria mas se inclinara a la interpretacion que le da el gobierno español, que no a la que ofrece en cambio de la Santa Sede. En el punto en que están las cosas, a la altura en que hoy debe ya tratarse la cuestion, poco pueden alterarse sus terminos porque se entiende de este ó del otro modo el artículo referido. El gobierno de S. M. tiene la conviccion de que con lo espuesto ha dicho bastante para que las naciones catolicas reconozcan la razon que le asiste, asi en este punto como en otros que aparecen como causa del presente rompimiento. No concluirá sin embargo este punto sin manifestar el profundo sentimiento con que su ánimo sinceramente católico, ve empeñada a la Santa Sede en una lucha donde, aun concediéndole cuanto pretende, solo se trata de intereses materiales y mundanos. Y esto es tanto mas injusto, cuanto que lucha con una nacion sobradamente generosa, que paga a su clero 179.915,176 rs. anuales, mas, mucho mas, proporcionalmente que ninguna nacion católica del mundo; de una nacion que tolera el escandalo de que en muchas de sus provincias no baste el producto integro de los impuestos para cubrir las atenciones de la iglesia; y eso sin contar sus propios emolumentos y derechos parroquiales, que son ya una contribucion no despreciable. En cambio la Santa Sede formula graves cargos al gobierno de la Reina, porque en el presupuesto del año presente, en medio de los trastornos y de las públicas calamidades que han afligido a la nacion, descuenta el mismo tanto por ciento en las asignaciones del clero que, a modo de pasajero tributo, viene descontando, de algun tiempo acá, en los sueldos de los funcionarios públicos, de las viudas, de los huérfanos, de los defensores de la patria.

No tiene pues el gobierno de la Reina que se compare su conducta con la conducta de la Santa Sede: no duda en someter, como hoy somete, sus disidencias con la Santa Sede al fallo imparcial de las naciones catolicas. Ha dicho ya que considera la ruptura de relaciones entre ambas potestades como un deplorable acontecimiento. Por evitarlo ha hecho antes cuanto su posicion y sus deberes le han permitido: por hacerlo cesar se le hallará dispuesto siempre a ceder en todo lo que sea justo y prudente. Pero tranquila en tanto su conciencia, seguro de no haber inferido la menor ofensa a la religion ni a la iglesia, seguro tambien de no haber infringido esencialmente el último Concordato, no solo aguarda que el mundo católico le haga justicia desde hoy, sino que se atreve a esperar que antes de mucho, con mejor acuerdo, se le hará cumplida la Santa Sede. Firmemente adherido a sus principios, que son los de la católica nacion española, la religion, la iglesia y el pontificado mismo tendrán siempre en él un sólido espíritu, un protector y un defensor si fuere necesario. Y si por desgracia persistiese la Santa Sede en su conducta, si de resultados de su hostilidad, mas ó menos patente, surgieran graves conflictos, al reprimir, al castigar, al usar del derecho de propia defensa, procuraría amarrar con la mas inflexible energia el respeto debido siempre, cualesquiera que sean sus actos, al Padre comun de la iglesia. Solo deploraria en este caso la funesta ceguera que pondria al digno sucesor de San Pedro en el número de los enemigos de una nacion cristiana y católica, que en serlo cifra y ha cifrado siempre la mayor de sus glorias.

De este despacho dejará V. E. copia a ese señor ministro de Negocios extranjeros.

Dios guarde a V. E. muchos años. San Lorenzo 24 de julio de 1855.—Juan de Zabala.

Paris sábado 11 de Agosto á las cinco y quince minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 67-20.
Idem. Cuatro por 100, 95.
Idem. Españoles.—Tres por 100 interior, 50 1/2.
Idem exterior, 56 1/2.
Idem diferido, 48 1/4.
Amortizable, 60.
Consolidados, 91 1/8 á 91 1/4.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La Nacion publica el Memorandum á la par que la Gaceta.

Las Novedades combate la participacion de España en los asuntos de Oriente.

La Soberania Nacional hace lo mismo.

El Parlamento continúa ocupándose de la desigualdad en la distribucion de los gastos públicos.

La España sigue probando que en todos conceptos seria absurda nuestra intervencion en la guerra de Oriente.

El Clamor dice al Parlamento que este diario no le aventaja en deseos de que haya la mayor participacion en los negocios de Hacienda.

La Estrella pregunta: ¿Aprobará Roma la desamortizacion luego que esté consumada? Mucho se equivocan, añaden, los que tal piensan, y el tiempo los desengañará, asi como ha desengañado al Santo Padre el que aprovechó la primera ocasion para considerarse desligado de todo compromiso anterior, y dar por nulo todo lo pactado.

El Leon Español recuerda que las disoluciones de Cortes no son invencion de los moderados, pues los progresistas han hecho frecuente uso de ellas.

El Correo Universal retira su artículo de fondo para dar lugar al memorandum.

Las Cortes censura la conducta de unos cuantos intrigantes políticos que no se presentan con nobleza á defender la causa de la libertad, porque no creen en ella, y solo la miran como un pedestal que puede servir á satisfacer su egoismo personal.

El Journal de Madrid traslada á sus columnas un artículo del Journal des Débats sobre la Exposicion universal.

La Regeneracion publica el memorandum.

La Epoca dice que no se comprende que cuando todo se ha transformado en España, el palacio se halle como lo organizó desde Francia Luis XIV, ó como lo dejaron las tradiciones de Felipe II; pero sin la austeridad y sencilla franqueza de aquellos tiempos, y con toda la etiqueta de una monarquia de derecho

divino que tiende á levantar un muro impenetrable entre el príncipe y su pueblo, muro que existiria hoy altísimo sin el bondadoso y afable carácter de nuestra soberana.

La Iberia ocupa su primera página con el Memorandum.

La Esperanza dice que el entusiasmo del pueblo español por la libertad es una quimera. Cada loco con su tema.

El Faro Nacional infiere de la prórroga acordada para la suscripcion al anticipo voluntario, que los contribuyentes tienen tal desconfianza del gobierno, que no se deciden á hacer un esfuerzo, abonando por ejemplo 450 rs. hoy, en vez de abonar 500 mañana.

CORREO DE PROVINCIAS.

El cólera sigue diezmando los habitantes de Albacete, Las Mesas, la Roda y Siente. En Granada continúa el período de descenso. En la provincia de Jaen, los casos son raros ya y leves.

En las demás provincias infectadas, las defunciones van siendo tambien menos numerosas segun las noticias recibidas ayer.

La correspondencia de Cataluña guarda silencio acerca de los sucesos de Barcelona. Es de presumir que hayan terminado pacíficamente.

—GERONA 8.—Toda la provincia tranquila: enteramente limpia de facciosos y de bandidos. Algun carlista subsiste oculto en las cabanas embutidas entre la aspereza de los montes; empero ni allí están seguros cuando el país los rechaza y los milicianos los echan con avidez; que cuales, ya que trabajan de valde, para no aumentar la pérdida de jornales y evitarse la molestia de venir luego á la capital requeridos por la comision militar para prestar declaraciones y cuando requiere la formacion de sumario á que da lugar la presentacion de prisioneros, parece que han adoptado la resolucion de presentarse solamente la ropa y armamento de los carlistas que alcanzan.

Esta tarde, es verdad que han entrado dos facciosos en estas cárceles, mas estos han tenido la fortuna de ser apresados por los cazadores de San Quintin. Uno de estos desgraciados es de los heridos de Marsal, refugiado en una masia situada por la parte de Arbucias, en la que otros dos compañeros le cuidaban. Su mala estrella los descubrió, y al verse acosados por la tropa, creyeron poderse fugar favorecidos por la espesura del bosque en donde una bala alcanzó á un carlista que quedó en el puesto y el herido y el otro se compañero quedaron en poder de los cazadores.

El general Ametller, despues de haber recorrido un gran número de pueblos de la marina, Selva y Ampurdan, se halla en Olot. Allí tambien accidentalmente se encuentra el señor comandante general de la provincia, la que recorre con una pequeña escolta de caballeria.

Esto prueba que no hay que recelar que sean inquietados los viajeros ni los pueblos, pues ademas se observa que transitan de un confin á otro de la provincia con caudales y de todas maneras, partidas de 6 y 8 soldados.

Los frutos pendientes en el campo se aniquilan progresivamente por efecto de la estremada sequedad y del calor sofocante que ahoga á los seres vivientes y achicharra las plantas. Con todo, la salud publica es buena.

—El Diario de Barcelona dice que ha recibido una correspondencia de una persona autorizada de Vendrell en que se dice que la compañía de cazadores de la milicia nacional promovió un motin con objeto de asesinar al promotor fiscal porque pidió se impusiera una pena corporal á un nacional en cierta causa que se le sigue por atentado contra el sargento de la guardia civil de aquel destacamento, debiendo advertir, añade la correspondencia, que al procesado no se le redujo á prision como lo pidió el ministerio público, y que si el juez, atendiendo al resultado de la causa y al delito que se persigue, hubiera accedido á la peticion fiscal sin miramientos de ninguna clase acaso y sin acaso se hubieran evitado los desórdenes ocurridos y que condenan todas las personas sensatas de la poblacion. El capitán y otros gefes, incluso el comandante, que trataron de imponer orden, fueron desobedecidos, insultados y amenazado uno de ellos con los fusiles cargados.

—La guarnicion de Barcelona se compone de las fuerzas siguientes:

Primer regimiento de artilleria. Compañía de obreros del primer departamento. Brigada de artilleria de montaña, y la batería montada. Regimiento infanteria de Galicia, núm. 19. Idem de Gerona, número 22. Un batallon del de Astorga. Otro del de Granada. Dos del de Soría. Dos del de Isabel II. Seccion del de Luchana. Reserva del de Zamora. Batallon de cazadores de Arapiles. Idem del de Tarragona, y el de Cataluña. Regimiento caballeria de Calatrava, y el escuadron de cazadores de Barcelona.

—Escriben de Tarragona que aquel gobernador civil don Feliciano Polo ha publicado dos circulares, una á los habitantes de la provincia y otra á los alcaldes de los pueblos, haciendo ver la necesidad urgente de abrir una suscripcion en favor de los pobres de los pueblos de la provincia de Tarragona que han sido ó pueden ser invadidos por el cólera.

—ZAMORA 5 (De nuestro corresponsal).—Cada día es mayor la tristeza y abatimiento en que se encuentra esta poblacion, desde que se presentaron los primeros casos de cólera. El día 2 tuvimos 60 atacados, de los cuales murieron treinta. El día 3, 27 los muertos, y el 4, 40 atacados y 20 defunciones. Hoy no sé todavía si presumir que no cesará al de los otros; pero es de presumir que se ha recibido en esta ciudad, el mismo día pueblo llamado Corrales, está sufriendo el mismo azote; pero de una manera horrosa. Dicho pueblo, a costa de unos 600 vecinos, y el día 5 fueron atacados de gravedad 150, murieron unos 40, entre ellos dos curas del pueblo. Ayer murieron en dicho pueblo, segun el parte, unos 30.

En medio de estos males, nos encontramos sin gobernador, ni administrador. El secretario está haciendo de gobernador, y no toma ninguna determinacion, por lo cual, si Dios no lo remedia, tendremos que lamentar muchas desgracias. Las gentes mueren en las calles, y pues aqui hay mucha miseria, y la autoridad duerme tranquila.

Para alivio de tantos males, tenemos el empréstito, el cual dará pocos resultados. Aqui ha salido al 177 por 100, y son muy pocas las suscripciones voluntarias que se han hecho.

La mayor parte de los pueblos de la provincia están sintiendo las consecuencias del viajero asiático, aunque, á Dios gracias, no aprieta en ellos por ahora.

La cosecha no ha satisfecho las esperanzas que se tenían formadas, y en cuanto á la cebada, se ha cogido muy poca.

El único consuelo que podemos tener es, que el gobierno tan sabio que nos rige, tomará medidas para aliviar las lágrimas y lamentos de tantos pueblos como gimen en la desgracia. Del gobierno, repito, podemos esperar poco bueno.

—SAN SEBASTIAN 8.—Del Imparcial telegráfico tomamos las siguientes lineas:

Como esperábamos, ayer no hubo ya el menor sintoma de alarma en esta poblacion. Ni un grupo,

ni una voz, nada, en fin, que pudiese hacer recordar las escenas de los dos dias anteriores, se vio ni oyó; la tranquilidad habitual restablecida, quedaron los últimos libros para entregarse á las tristísimas reflexiones de lo pasado, cuya impresion profunda es muy difícil de borrar por completo de la memoria de toda persona honrada.

La sorpresa que nos causó el motin nos impidió estudiarle detenidamente; pero no obstante, comprendimos que tenía instigadores que, de seguro, estaban asustados de su propia obra. En efecto, para nosotros, jamás pensamos los que con poca meditacion prepararon el movimiento, que llegase á tomar las proporciones que tuvo desde las 10 de la noche en adelante. Si hubiesen podido sospecharlo, seguramente habrían retrocedido ante la idea de ver trastornado el orden público de una manera tan notable, cosa mas grave aqui que en otros puntos, por la circunstancia de ser nueva y nunca vista.

Si hoy creyéramos llegado el momento de descender hasta el fondo de la cuestion para presentarla en toda su desnudez, lo haríamos; pero todavia queremos aplazarlo algun tiempo.

—Escriben de Murcia el 9.—En la noche del 7 hubo en Alicante una especie de motin con motivo de querer algunas personas que se sometiese á los viajeros á una observacion sanitaria de cuatro ó cinco dias, y que se tomasen otras medidas análogas. La autoridad reunió algunas compañías de la Milicia nacional, preparándose á obrar energicamente, y en vista de aquella actitud se disolvieron los grupos y la poblacion quedó tranquila. El gobernador civil, á fin de evitar que tales sucesos se repitan, ha mandado proceder contra las personas que figuraron á la cabeza del tumulto.

—La partida de latro-facinosos que vagaba por sierra Deleitosa, en la provincia de Cáceres, puede darse por esterminada. En un encuentro que tuvo en la noche del 5 con la Guardia civil que la perseguía, quedó muerto uno de los criminales que la componían, mal herido otro que se dirigió inermemente hacia Portugal, y ahuyentado del país el jefe llamado Patiño. De Cáceres desmienten lo dicho por algunos periódicos acerca de la gran emigracion de extranjeros á Portugal, emigracion que no es de temer, no siendo la miseria tan grande como se la supuso.

CORREO ESTRANGERO.

Aunque de fecha posterior al parte del general Simpson que publicamos ayer, encontramos en la telegrafia privada otro del príncipe Gortschakoff, segun el cual nada ocurría nuevo en Sebastopol. Las noticias sobre su próximo ataque nos parecen desnudas de todo fundamento.

Una correspondencia del Báltico habla de un próximo ataque contra Swaborg. Veremos si al fin hacen algo que valga la pena las escuadras aliadas, aunque mucho tememos que lo que dijo el Morning Post sobre el papel de crucero que estaban haciendo sea una triste verdad.

Nada hay de Alemania.

Por fin parece que la reina de Inglaterra no irá directamente desde Soborne á Bolonia, sino que se embarcará en Douvres. Mientras la reina permanezca en Francia estará reunida una escuadra de honor en Bolonia. Acompañarán á S. M. B. el príncipe Alberto, la princesa real, el príncipe de Gales y toda su corte, con los ministros Clarendon y conde Granville. Se cree que solo permanecerá en Francia diez dias.

Correspondencias de Southampton dicen que había llegado á aquel punto el rey de Portugal, ignorándose si irá á Londres ó á la residencia de Osborn.

Es muy de notar la mocion que lord John Russell ha hecho en la cámara de los comunes. Aluden en ella á la guarnicion francesa de Roma? Eso no es cierto, porque seria un ataque directo á la Francia. ¿Eran sus quejas encaminadas á la concentracion de tropas austriacas en Lombardia? Esto es mas probable, y esperamos dentro de poco saber interesantes pormenores sobre este particular.

Las noticias de Italia son graves. Se dice que el gobierno francés ha dirigido al pontificio algunas observaciones para que introduzcan algunas mejoras en la administracion, sobre todo secularizándola; que el cardenal Antonelli reunió á los cardenales para saber que habían querido desembarcar algunos partidarios de Mazzini en los estados pontificios, pero se les ha frustrado su plan, con cuyo motivo se ejerce por el gobierno romano una activa vigilancia.

En Ancona han ocurrido graves desórdenes y ha sido puesta la ciudad en estado de sitio.

Es indudable que hay en Italia una fermentacion sorda, pero segura que no necesita sino muy poco para estallar.

—Telegrafia Havas.—Viena 6 de agosto.—Se anuncia que nada notable ha ocurrido en Crimea. Se pretende aqui que el bombardeo de Sebastopol no tendrá lugar hasta el 15 de agosto. Por el contrario, se espera el 6 de la torre Malakoff.

—Marsella 6 de agosto.—El paquete Jourdain acaba de llegar de Constantinopla con noticias del 30 de julio.

Aun cuando el general Murawieff, que ha vuelto de repente á Kars, ha atacado el campo atrincherado de los turcos el 15 de julio con 35,000 hombres. Rechazado energicamente por el general Williams, el general Murawieff preparaba un nuevo ataque.

Schamyl no había bajado de sus montañas.

Cartas de Asia se quejan de la inaccion de los circasianos.

El Diván ha ordenado grandes medidas de policia para el asco de Constantinopla. El gobierno turco debe publicar tambien un documento haciendo un llamamiento á las compañías europeas para la creacion de caminos de hierro en el territorio turco, mediante la concesion gratuita de terrenos y de privilegios para la explotacion.

—Marsella 6 de agosto.—Escriben de Alejandria con fecha 28 de julio, que Said Baji, virey de Egipto, ha vuelto de su expedicion contra los beduinos, y que estos se han sometido.

Se sabe de Tripoli, el 20 de julio, que los restos de las tropas turcas entraron sin armas. Los árabes quedaron dueños de todo el país, excepto de la capital que reclama la proteccion de los aliados del sultan.

Una carta de Kertek dirigida á la Prensa de Oriente dice que los buques que al principio se habían refugiado en aquel punto, volvian á aparecer en el mar de Azof de donde habían sido echados.

Había habido en Rusia 35 terremotos. Ab-el-Kader estaba enfermo.

A instigacion de la Rusia, el gobierno persa había suprimido las escuelas protestantes.

El Diario de Constantinopla ha advertido que si los rusos se hacian dueños de las llanuras del Karadistan, bajarían con facilidad al golfo pérsico.

—San Petersburgo 7 de agosto.—El príncipe Gortschakoff escribe con fecha 2 de agosto por la noche. Nada ocurre de importancia. El vigor de nuestro fuego impide que adelanten los trabajos del enemigo. El fuego del enemigo es mas débil.

—Londres 6 de agosto.—Lord John Russell se propone llamar mañana la atencion de la Cámara de los Comunes sobre el estado de Italia, y sobre su ocupacion por las tropas extranjeras.

(Correspondencia Lejivert) Viena 6 de agosto.—Se asegura que el bombardeo de Sebastopol volverá á empezar del 10 al 12 de agosto.

—Marsella 6 de agosto.—Acaba de llegar el Jour-

dain de Constantinopla con noticias del 30 de julio.

El sultan había regalado á Omer-Baja tres ricas propiedades situadas en la Rumelia y en la Anatolia.

Se asegura que Omer-Baja tomará el mando de los dos ejércitos de Asia.

Fuad-Effendi, ministro de negocios extranjeros, había tenido una larga entrevista con M. de Thuyne, embajador de Francia en Constantinopla.

M. Benedetti había vuelto á esta ciudad.

En Andrinópolis disminuía el cólera.

Las últimas noticias de Crimea son del 28 de julio.

Los trabajos contra la torre Malakoff continuaban con gran actividad.

Escriben de Dantzig el 5 de agosto al Globo: Uno de nuestros amigos que está en la escuadra, me escribe con fecha 1.º de agosto, frente á Nargen: Mañana salimos para Swaborg, que vamos á atacar. Presuntoso sería tratar de pronosticar el resultado de esta empresa.

Escriben de San Petersburgo el 28 de julio á la Gaceta de Colonia: Una nota del gobernador de Kursk anuncia que los diez y siete batallones de milicia de este gobierno están completamente organizados, y podrán ponerse en marcha pronto. El emperador ha expresado su gratitud al jefe de estas milicias, el general Bielawow y al general Basanow, á cuyo cargo ha corrido su organizacion. Diariamente se ven en las gacetas los nombramientos de oficiales para estas milicias.

Se dice que van á ser alzadas las prohibiciones de exportaciones en los Principados, como lo han sido para el Austria, lo que permitirá á las tropas austriacas de las provincias Danubianas proveerse con mayor baratura.

El gobernador de Moscov ha enviado al gobierno un parte aflictivo sobre la situacion del comercio en su gobierno.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 11 DE AGOSTO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan su novidad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION A. S. M.

Señora: La revision y reforma de nuestras leyes mercantiles es una necesidad por todos reconocida y hace tiempo reclamada por la opinion general. El Código de 1829 y la ley de enjuiciamiento de 24 de julio de 1850, fueron sin duda un gran bien para el comercio español, que regido desde muy antiguo por sus leyes y ordenanzas locales, no había disfrutado hasta entonces del incomparable beneficio de la unidad en su legislacion.

Pero estas obras, como todas las de su importancia, no podian estar exentas de imperfecciones y defectos. La experiencia los demostró bien pronto, y los tribunales les pidieron su remedio, y pocos años habían pasado desde la publicacion de aquellas leyes, cuando el pensamiento de su reforma era ya acogido é impulsado por el gobierno de V. M.

Sin embargo, los esfuerzos para conseguirlo han sido ineficaces hasta el día estériles é ineficaces por desgracia, y no han producido otro resultado que el de poner cada vez mas en evidencia la apremiante necesidad de realizarla y de llevarla á ejecucion. Los cambios políticos ocurridos en nuestro país, y el creciente desarrollo de sus intereses materiales, han hecho tomar al comercio un vuelo extraordinario: las condiciones del tráfico han sufrido tambien notables alteraciones, y por precision han tenido que aumentarse sus exigencias y sus necesidades.

Este hecho, que no ha sido peculiar á España, sino común á las demas naciones en que han ejercido igual influjo idénticos acontecimientos, ha producido en casi todos ellos la mudanza mas ó menos parcial de sus leyes de comercio, al paso que entre nosotros solo ha causado hasta el día medidas aisladas y disposiciones inconexas, que aparte de su insuficiencia, tienen la desventaja de ser poco conocidas y de dificultar á los comerciantes el conocimiento de las prescripciones legales á que deben ajustar sus transacciones y contratos.

Así se explica, señora, la impaciencia del comercio por la reforma de sus leyes, y que sean tantas y tan frecuentes las escitaciones que con este objeto tiene dirigidas á las Cortes y al gobierno: tiempo es ya, pues, de ocuparse en ella sin descanso: así se satisfará una necesidad evidente, se dispensará á la clase mercantil un beneficio tantas veces ofrecido, y el país verá cumplida la promesa que años hace recibí de los augustos labios de V. M.

Mas para que esta reforma se verifique de una manera atinada y provechosa el ministro que suscribiere, fel en esta parte á las tradiciones y precedentes, cree que debe encomendarse desde luego á una comision de individuos de ilustracion reconocida y conocimientos especiales en los negocios mercantiles que, con vista de todos los datos necesarios, proponga con urgencia á vuestro gobierno las aclaraciones, enmiendas y adiciones que en su concepto deban hacerse, así en el Código como en la ley de enjuiciamiento.

Fundado en estas consideraciones, tiene la honra de elevar á la superior aprobacion de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 8 de agosto de 1855.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Manuel Alonso Martinez.

REAL DECRETO.

Atendiendo á lo que me ha espuesto mi ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comision especial encargada de revisar el código de comercio de 1829 y la ley de enjuiciamiento de 24 de julio de 1850; y de proponer á mi gobierno, con toda la brevedad posible las alteraciones y reformas que convenga introducir en su texto.

Art. 2.º Formarán esta comision los individuos siguientes: don Pedro Gomez de la Serna, fiscal del tribunal supremo de justicia y diputado á Cortes, con la presidencia: don Laureano Figueroa, diputado á Cortes y catedrático de administracion en la universidad central; don Pascual Bayarri, diputado á Cortes y presidente de sala cesante: don Cirilo Alvarez Martinez, diputado á Cortes: don Luis Diaz Perez, abogado del ilustre colegio de Madrid: don Ramon Martin de Eixalá, ex-diputado y catedrático de derecho mercantil en la universidad de Barcelona: don Antonio Guillermo Moreno, banquero: don Domingo Villasant, vice-presidente de la junta de comercio de Madrid; y don Vicente Soto y Giner, abogado del ilustre colegio de Madrid, que desempeñará el cargo de secretario con voto.

Art. 3.º Los tribunales, oficinas y corporaciones dependientes del ministerio de Fomento evacuarán los informes que les pida la comision, y facilitarán á la misma los datos y antecedentes que considere necesarios para el mejor desempeño de su cometido.

Dado en San Lorenzo á ocho de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Manuel Alonso Martinez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

En vista de lo que me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en nombrar para la plaza de ministro del Tribunal de cuentas del reino, vacante por dimision de D. Lorenzo Flores Calderon, á D. Laureano Gutierrez, intendente que ha sido de provincia y que disfruta 28,000 rs. anuales de haber en situacion pasiva.

Dado en San Lorenzo á ocho de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brull.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien resolver que si llegase el caso á que se refiere el art. 1.º del real decreto de 26 de setiembre del año próximo pasado, de tener que premiar los distinguidos servicios prestados en el campo de batalla, se proceda sin dilacion de tiempo por el general ó jefe que mandare la accion á formar la correspondiente propuesta en las 24 horas subsiguientes que aquel artículo preña; para que en el intermedio superior que deba hacerlo.

De real orden lo digo á V. E. para su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de agosto de 1855.—O'Donnell.

Excmo. Sr.: Tomando S. M. la Reina (Q. D. G.) en consideracion las razones espuestas por la direccion general de artilleria acerca de la conveniencia de fijar las bases que han de regir para las entregas ó ventas de pólvoras de guerra á otros ramos, se ha dignado, de conformidad con lo propuesto por la misma, dictar las disposiciones siguientes.

Primera. No se facilitarán en los sucesivos pólvoras de guerra de los almacenes del Estado á dependencias de otros ministerios mas que en los casos extraordinarios de no haberlas en los de la Hacienda civil, siendo urgente su adquisicion y previa la correspondiente autorizacion de la direccion general de Artilleria, la que deberá dar cuenta al ministerio de la Guerra.

Segunda. Cuando deban facilitarse de los almacenes de Artilleria dichas pólvoras de guerra, segun lo espresado en la disposicion anterior, á corporaciones ó empresas no dependientes de dicho ramo de guerra, y siempre que sus objetos sean á cargo de los presupuestos generales del Estado, ó particular de cualquiera otro ministerio, se graduará su valor á los precios siguientes:

Recibida en la fabrica de Murcia sin los empaques, á 560 reales quintal.

En las dependencias de artilleria de la Peninsula, con el aumento por razon de trasportes y sin empaques, á 400 rs. id.

3.º Las empresas ó sociedades particulares no podrán recibir sin previa real autorizacion expedida por Guerra, y en este caso se les cargará su importe del modo siguiente:

En la fabrica de Murcia sin los empaques, á 400 rs. quintal.

En las demas dependencias de artilleria, con aumento por razon de trasportes y sin empaques, á 500 reales idem.

4.º El valor de las cantidades de pólvoras de guerra que en virtud de las precedentes disposiciones se entreguen, será satisfecho en metálico en el acto de recibirlas en las dependencias donde se verifique, debiendo remanerse dichas cantidades á la fabrica de Murcia con el objeto de que se elabore su reemplazo.

5.º Los cuerpos ó institutos armados dependientes de otros ministerios continuarán recibiendo las municiones que necesitan para su servicio como hasta el día, abonando el valor de las pólvoras á los mismos precios establecidos en la disposicion 2.º para las corporaciones dependientes de los presupuestos del Estado.

6.º Al cuerpo de Ingenieros militares se le podrá facilitar la pólvora de guerra que necesite para las obras de fortificacion, con arreglo á lo dispuesto en la base primera, y de los precios marcados en la segunda para las corporaciones dependientes de los presupuestos del Estado.

7.º y última. Cuando en las dependencias de artilleria existiese alguna cantidad de pólvora de guerra deteriorada ó inutil, cuya enagenacion para usos particulares de otros ramos se considerase conveniente, deberá proponerse á este ministerio de la Guerra para la resolucion de S. M., así como los precios que en vista de su estado deban asignarse, y sin cuyo requisito no podrá verificarse entrega alguna de dichas pólvoras inútiles ó deterioradas, excepto en los casos marcados en la disposicion 1.º.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de julio de 1855.—O'Donnell.

Excmo. Sr.: Por el ministerio de Estado se comunica á este de la Guerra en 5 de julio último la real orden siguiente:

Entiéndase la Reina (Q. D. G.) de las razones espuestas por V. E. en su comunicacion de 18 de setiembre último, se ha servido declarar que los beneficios acordados por real orden de 23 de junio de 1850 á los jefes y oficiales que regresen de Filipinas por el istmo de Suez á la Peninsula se hagan extensivos á los que en el viaje de las Antillas en barcos de vapor en cuanto á las pagas que reciben á su salida; siendo su soberana voluntad que en lo sucesivo se les considere como embarcados hasta que extinguidos los dos meses, entren al disfrute del sueldo que les corresponda en la Peninsula,

Aranjuez.—Invadidos, 2. Muertos de los anteriormente invadidos, 6. Curados, 5.

Torrejón de Ardoz.—Invadidos, 12. Muertos, 8. Curados, 2.

Valdemoro.—Invadidos, 12. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Idem de los de este día, 1.

Chinchón.—Invadidos, 16. Muertos de los anteriormente invadidos, 5. Idem de los invadidos en este día, 5. Curados, 9.

Villarejo de Salvanés.—Invadidos, 6. Muertos de los anteriormente invadidos, 5. Curados, 7.

Fuente de Tajo.—Invadidos, 12. Muertos de los anteriormente invadidos, 6. Idem de los invadidos en este día, 0. Curados, 6.

Estremadura.—Invadidos, 10. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Idem de los invadidos en este día, 0. Curados, 9.

Valdarecete.—Invadidos, 8. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Curados, 4.

Colmenar de Oreja.—Invadidos, 9. Muertos, 5. Curados, 10.

Peralta de Tajuña.—Invadidos, 0. Muertos de los anteriormente invadidos, 0. Curados, 5.

Morata de Tajuña.—Invadidos, 4. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Curados, 2.

Torrejón de Velasco.—Invadidos, 4. Muertos de los anteriormente invadidos, 2. Idem de los invadidos en este día, 0. Curados, 1.

Valdecañas.—Invadidos, 4. Muertos de los anteriormente invadidos, 0.

San Agustín.—Invadidos, 4. Muertos, 4.

Villanueva de la Torre.—Invadidos, 3. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Curados, 7.

Alcorcón.—Invadidos, 2. Muertos, 1.

Villanueva de Tajo.—Invadidos, 5. Muertos, 1. Curados, 5.

Fuente de Tajo.—Invadidos, 1.

San Fernando.—Invadidos, 1. Muertos, 1.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid á las doce de la noche del 11 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

Al mastranzo.—Lejos el lánano y el alcañón, la menta acética — los eclipsos. — Ya del asiático — huésped en pos — corre el mastranzo — que es un primer. — Quien su volátil — aceite usó, — ese del cólera — fue vencedor. — Quien del estómago — en la región — secundum arte — se le aplicó; — pese al científico, — Mosca-doctor, — cesar los vómitos — al punto vío.

Rotundi folia. (Hoja menor). — Por cuya energía — segura acción — nadie en el algido — período entró: — tú mata-pusa — (del vulgo es voz) — remedio heroico — del destructor — mal epidémico — que nos diezmo; — tú que aromática — salud y olor — das y haces rápida — la reacción; — tú á quien el parvulo, — el moecito — la vieja crédula — y el gran señor — buscan impvidos — como el mejor — anti-cólico — que el mundo vío, — salve y per secula — vive entre nos!

Crimen horrible.—Varios periódicos de esta corte se han ocupado en estos últimos días de un crimen repugnante y horrible cometido por un capellán indigno, si el delito que se le imputa es cierto, como todos aseguran, de vestir el humilde y cristiano traje de sacerdote. Cuando por primera vez leímos en la *Soberanía Nacional* que un confesor, valiéndose del sagrado carácter de su ministerio, había tratado de seducir en el acto de la confesión á una joven moribunda, cuya agonía hizo mas rápida y cruel con sus brutales intentos; cuando leímos esto, repetimos, dudamos que la noticia fuera cierta, atribuyendo su origen á uno de los muchos cuento

que inventa la maledicencia, sin presumir por esto que nuestro estimado colega la *Soberanía* llevara otro intento al darle publicidad que el de averiguar un hecho de suyo grave y trascendental.

Ayer, sin embargo, *Las Novedades* vuelve á ocuparse de esta cuestión y dá por muy exacto el crimen denunciado por el órgano de la democracia.

Dice *Las Novedades*: «Nunca hemos tenido sentimiento mayor que al convencernos plenamente de la exactitud del escándalo que denunciábamos ayer. El sacerdote en cuestión se halla en la cárcel del Saladero, y al señor gobernador costóle no poco trabajo arrancarle á la ira de los vecinos del barrio de San Lorenzo, que ansiaban vengar en el indigno sacerdote á la santa religión profanada.

En cuanto al reo, es un hombre como de 50 años, de aspecto en general bastante respetable, aunque con rasgos frenológicos no muy buenos. Personas que le han visto en la cárcel aseguran, que no se halla muy afectado por su delito.

«Buen puñado son tres moscas.» Han llegado á Madrid los diez millones que se esperaban producto de la negociación de veinte, últimamente concluida en París.

«¿Si? ¿No? — Dice el Clamor. — Parece que se ha encontrado un hermoso banco de arena en el terreno cedido últimamente al observatorio astronómico.

«Quejas.» Los estanceros se quejan de que no han recibido aun la paga de julio, teniendo como tienen que abonar al *hacer la estancada* el importe del tabaco que se les entrega para su expendición todas las semanas.

Hasta el 20 ó 30 del pasado no se les dió la mensualidad correspondiente á junio.

El que parpadea pierde.—El sábado, sobre las doce del día, se presentó un sugeto con kepis y levita azul en una posada de la calle del Carmen, diciendo á la patrona que venia de Guadalajara á una comisión de la Milicia nacional, y que tal vez necesitara estar algunos días en la corte; con cuyo motivo, y habérsele manifestado en las diligencias que en aquella casa se trataba bien á los huéspedes, iba á saber si tenia medio de darle hospedaje. La patrona no solamente le recibió gustosa, sino que le enseñó toda la casa, hasta las piezas que ocupaba otro huésped que tenia, antiguo diplomático, bien conocido en la corte, que habia cobrado aquel mismo día unas cuantas mesadas que se le debían de su sueldo.

Quedando recibido, dijo á la patrona que iba á dar principio á su comisión, y que no le esperase á comer, pues pensaba hacerlo con unos amigos, y regularmente no volvería á casa hasta las diez de la noche. A esta misma hora se presentó efectivamente, manifestó que habia despedido su cometido, y que tenia que marcharse á las cinco de la madrugada; pidió la cama y se acostó. No se sabe á qué hora se levantó nuestro hombre, se fue quedito al dormitorio del otro huésped diplomático, que es un poco sordo; le cogió la ropa de vestir, le sacó las llaves del bolsillo, abrió la cómoda donde tenia el dinero acabado de cobrar, tomó este con algunas alhajas que allí habia, y se retiró con las llaves á su aposento. Antes que diesen las cinco se puso el hombre en pie; pagó el hospedaje, y le dijo al criado que le hiciera el favor de acompañarle á la diligencia, porque no sabia bien las calles. Hizo así el criado, mas al llegar á la puerta del Sol, le despidió el huésped Caco, diciéndole que desde allí ya acertaría al solo. Habiéndose levantado el huésped diplomático echó de menos las llaves, y no hallándolas en ninguna parte, hizo abrir la cómoda y vió con sorpresa que el supuesto comisionado de la Milicia nacional

de Guadalajara le habia robado de 4 á 5,000 reales entre dinero y alhajas.

Cólera regenerado.—En ninguna parte deja de hablarse del cólera; todas preguntan cuántos casos trae la *Gaceta* ó saben extra-oficialmente, los mas aprensivos y los temerarios se rien; el cólera ha hecho perder el pleito nada menos que á la *guerra de Oriente*, pues á pesar de esto, ¿dónde dirán nuestros lectores que no se ha hablado nada del temible huésped? no lo adivinan de seguro... en la *tesorería*; y es que habia mas de ochocientos personas en estos días de paga; callándolo lo diremos, allí se hablaba de otro cólera, que no es el cólera asiático.

Bien venido.—Ha llegado á esta capital de vuelta de su viaje á Alemania, el médico homeópata Sr. Lariga.

Con el santo y la limosna.—Diez mil personas calcula que hay actualmente en el Escorial procedentes de Madrid. Por poco que gaste cada una no baja su manutención y hospedaje de un duro diario, de modo que si dura mucho la jornada, los vecinos de San Lorenzo se van á alzar con el Santo y la limosna.

Los sentimientos.—Anteayer ha sido condenado á cuatro años de presidio el editor responsable de *La Estrella*, por haber insertado este periódico la esposición del obispo de Canarias.

Desarme.—Ha sido desarmada casi toda la quinta compañía del segundo batallón de artillería de plaza de nacionales de esta corte. No sabemos porque. Ello dirá.

Sirva de ejemplo.—Ayer al salir un médico de visitar á un enfermo de la calle de Santiago fue insultado por un frutero so pretexto de que no despatchaba su fruta por haberla prohibido los médicos como nociva á la salud. El prudente doctor no hizo caso de las bravatas del vendedor de ciruelas, quien para probar lo injusto de la prohibición empezó á comer á mas y mejor tomates y pepinos. Los circunstantes aplaudieron la prueba, pero el que la hizo fue atacado del cólera á las dos horas, y muerto á las siete de haber cometido tan funesto abuso. Aviso á los incrédulos.

EL PATRIOTA.

No es nuestro ánimo poner en relieve los defectos de este ó aquel partido.

El Patriota es cosmopolita; pertenece á todos los tiempos, á todos los pueblos y á todos los partidos.

Nosotros somos patriotas. Vosotros sois patriotas. Aquellos son patriotas.

¿Quién, sea del color político que quiera, ha dejado de invocar el nombre de la patria en ciertos y determinados momentos?

—Oídme en nombre de la patria.

—Juro en nombre de la patria.

—La patria ordena...

—La patria exige...

—La patria perdona...

—Viva la patria!!!

—¡A morir por la patria!

—Murio en defensa de la patria.

Estas patrióticas frases que llevaron al combate á los hijos de todos los pueblos de la antigüedad, estas frases repetidas, que se oyeron en las derrotas y las victorias de bandos opuestos, han llegado á nosotros desprovistas de verdad, de la fe y del ideal entusiasmo que entonces inspiraban á los combatientes, pero en cambio hoy las prodigamos con una generosidad sin límites. Decimos mas, le hemos da-

do una aplicación universal, porque gracias á nuestros adelantos sociales la patria se ha modificado, se ha dividido en millonésimas partículas homeopáticas y se ha infiltrado en la epidermis de todas las familias por los poros, que no titubeamos en apellidar políticos.

Antes, á nombre de la patria se conquistaba un reino.

Hoy á nombre de la patria exige un sombrero un privilegio exclusivo para explotar á la patria á quien invoca.

Antes se pronunciaba el nombre de la patria para ofrecerle donativos.

Hoy se pronuncia el nombre de la patria para exigirle empleos.

Antes el nombre de la patria era colectivo.

Todos.

Hoy el nombre de la patria es singular.

Yo.

Por eso hoy el *patriota* pretende eclipsar á la patria.

El hijo ha querido robar el prestigio á la madre; pero no ha conseguido mas que parodiarse al grajo de la fábula.

Cuando el patriota vive á costa del país, ¡oh noble y generosa patria, yo te saludo!

Cuando, por el contrario, la patria le demanda sus servicios, cuando le pide la contribución, cuando le exige respeto á la ley; la patria se convierte en Saturno; devora á sus propios hijos.

Sin embargo, el alan de representar en todo y para todo á su ídolo acomodaticio, le hace exclamar cuando se siente herido: «Estais hiriendo á la patria».

Y siempre que él apalea á sus adversarios, dice con tono solemne: «No soy yo, es la patria quien os castiga».

El verdadero patriota, por lo mismo que pertenece á todos los partidos baila á todos los sonos, y hoy se llama realista y mañana liberal.

En esto no hay contradicción.

Lo exige la patria. Es verdad que ahora la patria es él; pero las cuestiones de amor propio no rezan con la política.

El patriota puede ser tambien, y esto no sucede siempre por desgracia, esclavo de las opiniones de un partido y en este caso la cualidad de *consecuente* lobace insufrible.

Un patriota, llámese absolutista, moderado, conservador, progresista ó democrático, que ha sido perseguido, encarcelado ó conducido á Filipinas, es una especie de semi-Dios.

Se da el nombre de mártir y al salir del area del destierro, viene como la paloma del diluvio, ostentando el ramo de oliva, simbolo de la paz que apetece... cuando manda.

Esto no impide que la paloma tenga garras de gavilán, ni mucho menos que charle mas que una coartora, y hé aquí el lado funesto de nuestro héroe.

Si salió con pasaporte para el extranjero, fué por que no quiso transigir con la situación.

Si el gobierno lo desterró, fué porque conocia su influencia sobre las masas. (Esto se lo oímos decir á un tahonero.)

Si hoy triunfan las ideas del gobierno, es porque él predició sus doctrinas.

Si le dan un destino, no es en virtud de esta ó aquella intriga, sino porque el *poder* necesita de él; y si admite, no es por ambición, es por el deseo de servir á su patria.

Si hoy no es millonario, achaque que como es natural siente mucho, por mas que aborrezca el oro avaro, su consecuencia política, sus sacrificios por la patria tienen la culpa.

A él le arrancaron las olivas y le incendiaron las mieses.

El pago de su bolsillo la contribución de cuatrocientos electores, para que triunfara la candidatura de marra.

El fué trece veces multado porque se negó ¡oh constancia! á declarar en favor de los enemigos de la patria.

El fué el primero que dió el grito el día de salvación y el último que dejó el campo de batalla.

Si hoy tenemos patria, si todavía habitamos en el globo terrestre, á él y solo á él se lo debemos... por eso la patria es él.

Exclusivista para toda clase de ideas que no sean las suyas, el que lo contradice es un vil, un traidor vendido al oro extranjero, un conspirador que debía ser pasado por las armas.

Solo él puede hacer la felicidad de la desgraciada madre patria; y ora ocupe una silla del ministerio, ora diserte sobre la carestía del carbon desde los bancos de las cortes, ora se haga el misterioso entre sus amigos de café, ora en fin, sea empleado, boticario, amanuense, cartero, general, cabo de escuadra, escritor político, sacerdote, poeta, médico ó comediante, el patriota *consecuente* siempre es el mismo; hablador pertinaz, noticiero, conspirador, ambicioso, intrigante, instigador, atrevido, procaz, torpe y mentiroso, cualidades que el quiere ocultar bajo el disfraz de un patriotismo que no siente, pero cualidades que el hombre sensato y pacífico descubre siempre á larga distancia, siquiera sea para esclamar á su vez:

«La patria te ha conocido ya: huye de los hombres de bien, Patriota».

J. J. VILLANUEVA.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 224 del año y el 53 del estio.

SOL. Salido á las 5 horas y 6 m.—Se pone á las 6 horas y 57 m.

El día dura 13 horas y 54 m.—La noche 10 horas y 6 minutos.

LUNA. 29 de su edad.—Aparece á las 4 horas y 22 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano á las 13 horas y 00 m. de la mañana.—Retardo 00 m.—Se oculta á las 7 horas y 14 m. de la tarde.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 4 m. 51 segundos.

La ecuación del tiempo es 4 m. y 51 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

Santa Clara, virgen y fundadora.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 31,10 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido, 18,15 p.
Amortizable de primera, 9 p.
Amortizable de segunda, 4,80 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 64 p.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65,50 d.
Acciones del Banco de San Fernando, par d.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á quienes el Excmo Sr. Gefé político encargó su análisis científico, y declarados inofensivos á la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la maledicencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos crisalables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

CHOCOLATE DE LOGROÑO

DE LA FABRICA

DE D. JOAQUIN GONZALEZ Y HERMANOS.

Se vende en casi todas las calles de Madrid. Almacén principal, calle de la Salud, número 9, esquina la Abada.

Esta fábrica, que es la mayor y mas adelantada que hasta ahora se conoce, es movida por las aguas del caudaloso rio Ebro.

Las ventajas que en calidad y precios llevan los chocolates que en ella se fabrican, nadie los podrá esplanar mejor que los consumidores, á cuyo juicio dejamos las alabanzas que nosotros habíamos de hacer.

Precios en Madrid.

El mas superior á 8 rs. libra. Otro id. 6 rs. libra.

Otro id. 7 id. Otro id. 5 id.

NOTA. Hay tambien chocolates sin canela.

El chocolate de Logroño es el mas superior que se conoce, y el mas barato.

El chocolate de Logroño es el mas superior que se conoce, y el mas barato.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Suez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cosa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Díaz Algeiras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. eandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm-4; doctor Astall, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badojor, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega; Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Cencen; Caceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Diezmiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaen, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Artiga; y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggeyer.

Lerida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Balanón; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lora, don Antonio Zarruz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralonge y Murda, D. Juan María Lopez; Morill, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayagüez, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Récido, Sr. Cervantes.

Oriente, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Basan.

Onteniente, D. Angel River.

Oribuella, D. Pedro Berrueta.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinosa, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andre.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum; Santa Cruz del Mudeia, Don Sebastian del Peral, Sahadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trugillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Balduerri; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Ecuandú; Toledo, don Valeriano Perez; Tor, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roneal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jauriqui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 47; A. F. de Acreedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanques, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Sano; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueiras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajenjos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederias, Mantelitas, Encajes, Lencerías confeccionadas para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á París.

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada, en buen papel, con grabados.

Se venden á 20 reales á la rustica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calado, y Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen leton que se despatcha en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los collos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA TURQUIA